

RELIGIOSIDAD POPULAR Y ESPACIO PÚBLICO EN GUADALAJARA: EXPRESIONES DE SINCRETISMO RELIGIOSO EN CONTEXTOS URBANOS

Rogelio Martínez Cárdenas¹

Resumen:

El artículo "Religiosidad popular y espacio público en Guadalajara: expresiones de sincretismo religioso en contextos urbanos" examina cómo la religiosidad popular resignifica y transforma el espacio público en Guadalajara. Utilizando una metodología cualitativa etnográfica, se analizan celebraciones religiosas producto del sincretismo entre tradiciones indígenas y católicas que configuran el paisaje urbano y la memoria colectiva de la ciudad.

Se identifican diferencias entre las prácticas religiosas de la zona oriente y poniente, las cuales reflejan la diversidad cultural y religiosa de la metrópoli. En la zona oriente destacan las expresiones con símbolos de raíz indígena, mientras que en la poniente predominan las liturgias católicas tradicionales. Estas prácticas refuerzan la cohesión social y la identidad comunitaria al transformar calles y plazas en escenarios sagrados.

El estudio también aborda el turismo religioso como un fenómeno que impacta el uso y el significado del espacio público, generando oportunidades económicas y desafíos de preservación cultural. Festividades como la Romería de la Virgen de Zapopan y la Santa Convocación de La Luz del Mundo ejemplifican la capacidad de la religiosidad popular para resignificar el espacio urbano, proyectando dinámicas de interacción entre lo sagrado y lo secular.

En síntesis, la religiosidad popular es un proceso social y cultural clave en la construcción de la identidad y el uso del espacio público, cuyo análisis resulta indispensable para comprender las ciudades contemporáneas.

Palabras clave: religiosidad popular, espacio público, patrimonio inmaterial, romería, turismo religioso, expresiones religiosas, tradiciones religiosas, sincretismo religioso.

¹ Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de los Altos.rmartinez@cualtos.udg.mx

POPULAR RELIGIOSITY AND PUBLIC SPACE IN GUADALAJARA: EXPRESSIONS OF RELIGIOUS SYNCRETISM IN URBAN CONTEXTS

Abstract:

The article "Popular Religiosity and Public Space in Guadalajara: Expressions of Religious Syncretism in Urban Contexts" analyzes how popular religiosity reshapes and transforms public space in Guadalajara. Using a qualitative ethnographic approach, it examines religious celebrations stemming from the syncretism between indigenous traditions and Catholicism, which shape the urban landscape and collective memory.

It identifies differences between religious practices in the eastern and western areas, reflecting Guadalajara's cultural and religious diversity. The eastern area features indigenous-rooted symbols, while the western area is characterized by traditional Catholic liturgies. These practices strengthen social cohesion and community identity by transforming streets and plazas into sacred spaces.

The study also discusses religious tourism as a phenomenon that influences public space, creating economic opportunities and challenges for cultural preservation. Festivals such as the *Romería* of the Virgin of Zapopan and the Holy Convocation of La Luz del Mundo exemplify how popular religiosity redefines urban space, fostering interactions between the sacred and the secular.

In summary, popular religiosity is a key social and cultural process in shaping identity and public space, essential for understanding contemporary urban dynamics.

Keywords: Popular religiosity, public space, intangible heritage, pilgrimage, religious tourism, religious expressions, religious traditions, religious syncretism.

1. INTRODUCCIÓN

La religiosidad popular constituye un campo privilegiado para el análisis antropológico, al poner de manifiesto las formas en que las creencias, los rituales y las prácticas simbólicas se entretajan con la vida cotidiana de las comunidades. En contextos urbanos, estas manifestaciones no sólo expresan una dimensión espiritual, sino que revelan procesos más amplios de configuración de identidades, apropiación del espacio y reproducción cultural. Este estudio se sitúa en la ciudad de Guadalajara, donde se observan diversas expresiones de sincretismo religioso que tienen lugar en espacios públicos, convirtiendo las calles, plazas y barrios en escenarios rituales de profunda carga simbólica.

El presente trabajo analiza la manera en que la religiosidad popular reconfigura el espacio público en esta metrópoli, tomando como referencia central los casos de la *Romería* de la Virgen de Zapopan y la Santa Convocación de la Iglesia La Luz del Mundo. Ambos eventos no sólo

congregan a miles de personas cada año, sino que transforman de forma temporal pero significativa el paisaje urbano, al mismo tiempo que activan una serie de dinámicas sociales, económicas y políticas que dan cuenta de la complejidad de las ciudades contemporáneas.

Desde una perspectiva antropológica, estas manifestaciones permiten observar cómo las prácticas religiosas se insertan en procesos más amplios de resistencia, adaptación y negociación cultural. La religiosidad popular no puede entenderse únicamente como una expresión subordinada del culto oficial, sino como una forma legítima y dinámica de construcción de sentido, en la que convergen memorias colectivas, relaciones comunitarias e imaginarios sociales. En este sentido, el estudio se propone indagar cómo estas expresiones populares configuran territorialidades simbólicas en el entorno urbano de Guadalajara.

Uno de los aspectos centrales abordados en esta investigación es el sincretismo religioso como matriz estructurante de la religiosidad popular en Guadalajara. Se evidencia que muchas de las prácticas actuales retoman elementos indígenas y católicos, no como simple acumulación de tradiciones, sino como síntesis activa y resignificada de horizontes culturales diversos. Este sincretismo se manifiesta tanto en la estética de los rituales como en las narrativas que los sustentan, y constituye un factor clave para la comprensión de las identidades locales.

Asimismo, el trabajo se interesa por las implicaciones socioeconómicas de las festividades religiosas masivas. A través de ellas se dinamizan economías locales, se generan circuitos de comercio informal, y se fortalecen vínculos comunitarios. Al mismo tiempo, estas festividades pueden ser objeto de tensiones en términos de gobernanza urbana, control del espacio y visibilidad pública, lo que invita a reflexionar sobre las políticas culturales y religiosas en contextos de pluralismo creciente.

Este estudio se inscribe, por tanto, en una línea de investigación que busca articular el análisis simbólico de las prácticas religiosas con una lectura crítica de los procesos urbanos contemporáneos. La religiosidad popular, lejos de ser un residuo del pasado, se muestra como una fuerza viva que modela la ciudad, produce significados y plantea interrogantes fundamentales sobre la convivencia, el poder simbólico y la ciudadanía cultural en las metrópolis del siglo XXI.

2. ANTECEDENTES

Diversas investigaciones han abordado el papel del espacio público como escenario de prácticas religiosas (Galera, 2009; Lois González & Lopez, 2012), subrayando su función como territorio simbólico y de resistencia cultural. En América Latina, la pervivencia de elementos precristianos en las celebraciones religiosas evidencia una religiosidad compleja, moldeada por procesos coloniales, migratorios y locales (De la Torre Castellanos, 2003).

De acuerdo con Croatto (2002) el lenguaje religioso es muy variado e incluye símbolos, mitos, ritos, doctrinas, en la instancia textual; y el arte, en la visual, elaborados a partir de la experiencia de lo Sagrado de quien lo quiere comunicar. Al hablar de religión sin considerar estos aspectos, únicamente se hace referencia a vocablos sin su correlato real en la vida. Por ello, no basta con referirse a la religión como un sistema de creencias, prácticas, rituales y símbolos que

conectan a los individuos y las comunidades con lo sagrado, debido a que la experiencia de lo trascendente se expresa a través de símbolos, mitos y ritos que permiten a los creyentes entrar en contacto con lo divino, en virtud de que no se trata de una creencia individual, sino una experiencia social y cultural que se refleja en prácticas comunitarias.

2.1 El Espacio Público

Referirse al espacio público es versar sobre aquellos lugares accesibles a todos los miembros de la sociedad, como plazas, parques, calles y otros espacios abiertos. Según Borja & Muxí (2001), el espacio público es un escenario de interacción social, donde convergen diferentes intereses, identidades y expresiones culturales. En este sentido, el espacio público no es solo un lugar físico, sino también un espacio simbólico donde se construyen y negocian significados.

2.1.1 Relación entre Religión y Espacio Público

La relación entre religión y espacio público se caracteriza por su dinamismo y complejidad (Bokser Liwerant, 2022; Scuro, 2018). Las prácticas religiosas se expresan en el espacio público a través de altares, procesiones, fiestas, murales y otras manifestaciones que transforman estos lugares en escenarios sagrados. Esta relación se puede entender desde diferentes perspectivas (véase tabla 1):

Tabla 1. Diferentes perspectivas de las prácticas religiosas en el espacio público

Perspectiva	Alcance
Antropológica:	La religión en el espacio público se entiende como una expresión cultural que refleja las creencias, valores y tradiciones de las comunidades.
Sociológica:	La religión en el espacio público es un fenómeno social que involucra la participación comunitaria, la interacción entre grupos religiosos y la negociación de significados.
Política:	El espacio público es un lugar de disputa, donde las comunidades religiosas buscan visibilidad, reconocimiento y legitimidad.

Fuente: Rogelio Martínez Cárdenas (2025)

Sin importar la perspectiva desde la cual se esté analizando el aspecto religioso que se realiza en el espacio público, existen varias dimensiones sobre los cuales se puede interpretar el fenómeno estudiado.

1. *Dimensión Física:* Incluye los lugares específicos donde se desarrollan las prácticas religiosas, como plazas, calles, parques y santuarios.
2. *Dimensión Simbólica:* Se refiere a los significados espirituales que las comunidades otorgan al espacio público a través de altares, imágenes y rituales.
3. *Dimensión Social:* Implica la interacción entre los participantes, la organización comunitaria y la creación de redes de solidaridad.

4. *Dimensión Normativa:* Incluye las regulaciones gubernamentales que permiten o restringen las manifestaciones religiosas en el espacio público.

El espacio público secular, es transformado por las prácticas religiosas que al convertirlo en un espacio sagrado (véase tabla 2). Esta transformación puede ser temporal, como en el caso de las procesiones, o permanente, como en el caso de los nichos, murales y estatuas religiosas y santuarios entre otros símbolos.

Tabla 2. Temporalidad de las expresiones religiosas en el espacio público

Transformación	Expresión
Temporal:	Las calles se convierten en rutas de peregrinación, las plazas en escenarios de fiestas religiosas y los parques en lugares de oración.
Permanente:	Los altares, murales y estatuas religiosas transforman el paisaje urbano de manera duradera.

Fuente: Rogelio Martínez Cárdenas (2025)

Debido a las diferencias de creencia religiosas que existen en casi todas las sociedades, la relación entre religión y espacio público no está exenta de conflictos. La convivencia de diferentes grupos religiosos en un mismo espacio puede dar lugar a disputas por el control simbólico del lugar, debido a los significados espirituales, culturales y sociales que las comunidades otorgan a los espacios compartidos. En este contexto, el espacio público no es solo un lugar físico, sino un escenario cargado de valores, creencias y significados que reflejan la identidad y las tradiciones de las comunidades que lo habitan.

De esta manera el espacio público puede convertirse en un espacio sagrado a través de prácticas religiosas que lo resignifican. Esta transformación simbólica ocurre cuando los creyentes proyectan sus creencias en lugares públicos, lo que puede manifestarse de diversas maneras, entre las que se encuentran expresiones de fe mediante la instalación de altares, imágenes, ofrendas y murales de corte religioso.

Entre las manifestaciones más recurrentes se encuentran las procesiones y peregrinaciones, tornándose las calles en rutas sagradas donde los creyentes expresan su fe de manera colectiva (Mancilla, 2011). De esta manera, el simbolismo en el espacio público se construye a partir de los valores, creencias y experiencias de las comunidades.

Estos significados pueden ser múltiples y en ocasiones contradictorios, reflejando la diversidad cultural y religiosa de la sociedad. No todas las profesiones de fe se expresan de la misma manera, por lo cual, la simbología religiosa puede ser muy diversa entre las que se encuentran las imágenes de santos, cruces, vírgenes y otras figuras religiosas que representan la fe de la comunidad. Otras manifestaciones tienen un sentido más de encuentro espiritual, como es el caso de las ceremonias, procesiones, danzas y ofrendas; mientras que los mitos y leyendas referidos a espacios públicos tienen un sentido más de identidad cultural para la comunidad.

Y es que el simbolismo del espacio público puede ser objeto de conflictos, especialmente cuando diferentes grupos religiosos buscan imponer su dominio. Esto puede generar tensiones

entre los diversos grupos religiosos que coexisten en una comunidad, o con las autoridades que pretenden regular el uso del espacio público, limitando las expresiones religiosas en busca de equilibrio del uso del espacio común entre la población creyente y la laica.

Sin embargo, el espacio público es dinámico y sus significados pueden cambiar con el tiempo. Los símbolos religiosos pueden ser reinterpretados, adaptados o eliminados, dependiendo de los cambios culturales, sociales y políticos. Es por ello, que se ha buscado en algunos espacios una resignificación comunitaria del espacio mediante la promoción del turismo religioso, con lo cual los espacios públicos simbólicos pueden ser comercializados para atraer a turistas religiosos, cambiando su significado original.

2.2 Turismo Religioso y Transformación del Espacio

El turismo religioso es una forma de viaje motivado por la fe, la devoción o el interés cultural hacia sitios sagrados. Este tipo de turismo tiene un impacto significativo en los espacios que visita, transformando su uso, su imagen y su significado. Este tipo de turismo puede convertir los espacios públicos en destinos espirituales, generando una interacción entre lo sagrado y lo secular (Churchill, 2001).

Las comunidades donde el turismo religioso se ha desarrollado han enfrentado una transformación mediante la conversión de espacios públicos en sitios sagrados. La población ha visto como resultado del turismo, plazas, parques y calles se llegan a transformar en escenarios para procesiones, altares y ceremonias religiosas que son un atractivo para turistas que arriban por motivos de fe o interés cultural para conocer dichas celebraciones.

Esta transformación del espacio público conlleva un desarrollo de infraestructura turística, provocando que los espacios sagrados se adapten para recibir a los visitantes, asimismo, se llega a generar la construcción de hoteles, restaurantes, tiendas de recuerdos y áreas de información turística, modificando la dinámica social y urbana de la población en cuestión. Cuando el proceso de turistificación religiosa es bien gestionado puede llegar a ser una excelente oportunidad para la promoción de la identidad de la comunidad, al dar a conocer a los visitantes las tradiciones culturales y religiosas propias de esa población. Otro efecto que puede generarse con el desarrollo del turismo religioso no siempre positivo es la adaptación de las prácticas religiosas, modificando la esencia de las festividades religiosas para ajustarse y atraer a más visitantes, incluyendo eventos adicionales o versiones más espectaculares de los rituales tradicionales.

2.2.1. Impacto del Turismo Religioso

En las poblaciones donde el turismo religioso logra un gran potencial de atracción de visitantes, se convierte en una actividad que genera importantes beneficios económicos para las comunidades locales mediante el aumento de comercio local a través de vendedores de recuerdos, alimentos y servicios turísticos se benefician del flujo constante de visitantes (Bond et al., 2015). Esta actividad comercial por lo general va asociada a la generación de empleo en hoteles, restaurantes, guías turísticos, transporte y otros servicios relacionados. Incluso algunas

comunidades tienen estrategias de promoción internacional, lo que permite que los destinos religiosos tengan visibilidad a nivel global, atrayendo a turistas internacionales.

Por otra parte, el turismo religioso bien gestionado, tiene un impacto cultural positivo en favor de la preservación de tradiciones, al permitir a las comunidades mantener vivas sus prácticas religiosas para atraer a los visitantes; puesto que de otra manera, se corre el riesgo de que exista una transformación en las ritualidades practicadas, con el fin de adaptarlas para ser más atractivas para los turistas, lo que puede generar tensiones entre los devotos tradicionales y las nuevas generaciones. Sin embargo, otro aspecto positivo que genera el turismo cultural es el intercambio cultural, dado que los turistas traen consigo nuevas ideas, costumbres y prácticas que influyen en la cultura local, pero a la vez, sucede lo inverso, los turistas se apropian de nuevas formas de ver el mundo.

Pero el turismo religioso no siempre es positivo para todas las comunidades locales (De Anda Ibarra, 2023). Entre algunos de los conflictos que pueden presentarse en los sitios de turismo religioso está el hecho de la comercialización de la fe, ya que, al intentar impulsar el turismo, se llegan a modificar a tal grado las prácticas religiosas que pueden perder su sentido sagrado al ser transformadas en espectáculos turísticos. Adicional a eso, con la aparición de actividades de servicio turístico, se produce un fenómeno de desplazamiento de las comunidades locales a los suburbios de las poblaciones, generado por los precios de bienes y servicios que se incrementan debido al aumento de demanda, afectando a los residentes locales. Por otro lado, la masificación del turismo en pocos espacios físicos -la concentración se limita los espacios turísticos-, trae como consecuencia un impacto ambiental que puede dañar los sitios sagrados y su entorno natural.

Debido a lo anterior, algunas autoridades locales e instituciones religiosas suelen establecer normativas para gestionar el turismo religioso y proteger el carácter sagrado de los espacios, entre las que se encuentra el poner un límite al número de visitantes buscando evitar la sobreexplotación de los sitios sagrados. De igual forma, se pueden llegar a restringir al acceso a los turistas de ciertas zonas, las cuales son para uso exclusivo de los devotos. Además, de establecer códigos de conducta donde se asientan las normas que deben cumplir los visitantes, con lo cual se pretende garantizar el respeto por parte de los turistas de las prácticas religiosas.

Es innegable que el turismo religioso transforma los espacios públicos, al convertirlos en destinos espirituales y culturales, aunque esto genera beneficios económicos a las comunidades y promueve el intercambio cultural, también plantea desafíos relacionados con la preservación de las tradiciones, la protección del espacio sagrado y la convivencia entre locales y turistas.

2.2.2. Fiestas religiosas y espacio público

Las fiestas religiosas son una manifestación colectiva de la religiosidad popular que se desarrolla en el espacio público, configurando las identidades comunitarias. Sin embargo, no solo son eventos de carácter espiritual, sino que también cumplen funciones sociales, culturales y económicas dentro de las comunidades.

Así pues, las fiestas religiosas conllevan un carácter colectivo debido al hecho por lo general involucran a toda o al menos gran parte de la comunidad, en aspectos que van desde la

organización hasta la participación en las actividades religiosas mismas. Por otra parte, este tipo de festividades, están dotadas de aspectos rituales y simbólicos, debido a la inclusión de ritos específicos, como procesiones, danzas, altares y ceremonias religiosas que fortalecen la fe y las tradiciones de los participantes.

De esta forma, el espacio público y las fiestas religiosas funcionan como un espacio de encuentro y cohesión social donde se refuerzan los lazos sociales y a la vez, se construyen identidades compartidas entre los miembros de una comunidad. Debido a que las festividades son eventos vivos, a lo largo del tiempo sufren de cambios y adaptaciones a nuevas prácticas sociales y culturales, incorporando nuevos elementos, con lo que llegan a variar en sus manifestaciones, pero sin llegar a perder su esencia. Independiente a los cambios que el tiempo genera en las festividades, su permanencia tiene un sentido para la comunidad, le permite transmitir sus prácticas culturales y religiosas a través de generaciones, con lo que se conforman las tradiciones y da pie al diálogo intergeneracional.

2.2.3. Impacto Económico de las Fiestas Religiosas

Las fiestas religiosas no solo son eventos culturales, sino que también tienen un impacto económico significativo en las comunidades, en virtud de que el turismo religioso promueve el arribo de visitantes nacionales e internacionales, lo que da como resultado el beneficio de la economía local. Debido a la llegada de turistas, durante las fiestas, se incrementa la venta de alimentos, artesanías, recuerdos y otros productos, en favor del comercio local, promoviendo la generación de empleo temporal, dado que las fiestas requieren de personal para la organización, seguridad, limpieza y venta de productos.

En resumen, las fiestas religiosas son un componente fundamental de la vida de una comunidad y del espacio público. Son más que simples eventos religiosos, son espacios de encuentro, transmisión cultural y expresión identitaria. A través de ellas, las comunidades encuentran una forma de reafirmar su identidad, fortalecer sus lazos sociales y adaptar sus tradiciones a las transformaciones del entorno urbano.

3. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo, se adoptó un enfoque cualitativo etnográfico y de análisis documental, centrado en la observación participante y en el análisis de fuentes secundarias (prensa, documentos oficiales). El objetivo es comprender cómo se manifiestan las prácticas de religiosidad popular sincrética en el espacio público y cómo interactúan con la configuración urbana de la ciudad.

4. RESULTADOS

En la ciudad de Guadalajara, México se realizan a lo largo del año diversas manifestaciones religiosas que hacen uso del espacio público. Destacando dos por su importancia no solo local, sino a nivel internacional, siendo la *Romería de la Virgen de Zapopan*, reconocida por la

UNESCO como patrimonio inmaterial de la humanidad, y la *Santa Convocación* que realiza la iglesia de la Luz del Mundo cuya sede principal se ubica precisamente en Guadalajara.

4.1 Romería de la Virgen de Zapopan

Cada año la imagen de la Virgen de Zapopan hace un visita a la ciudad de Guadalajara, el recorrido inicia alrededor del veinte de mayo de cada año y culmina siempre el doce de octubre..

Tabla 3. Templos que visitados por la Virgen de Zapopan en los años 2022 y 2023

Mes	Templos Visitados 2022	Decanatos	Templos Visitados 2023	Decanatos
Mayo	18	3	17	4
Junio	39	7	37	8
Julio	42	6	41	6
Agosto	25	4	34	5
Septiembre	44	5	37	7
Octubre	11	2	10	2
	179	27	176	32

Fuente: Rogelio Martínez Cárdenas (2025)

Con la intensión de visitar el mayor número de templos y debido a la gran cantidad con que cuenta la ciudad debido al crecimiento territorial que ha alcanzado a los largo de los años (véase tabla 3), la estadía de la imagen en muchos casos es de tan solo de unas horas y en otros de un día. Dado que existe una gran devoción la población tapatía a esta imagen, para el barrio o colonia que recibe la imagen, incluso si es por unas pocas horas, es motivo suficiente para realizar una pequeña verbena y de esta manera celebrar el acontecimiento.

Tabla 4. Comparación de festividades religiosas entre zona oriente y poniente de Guadalajara

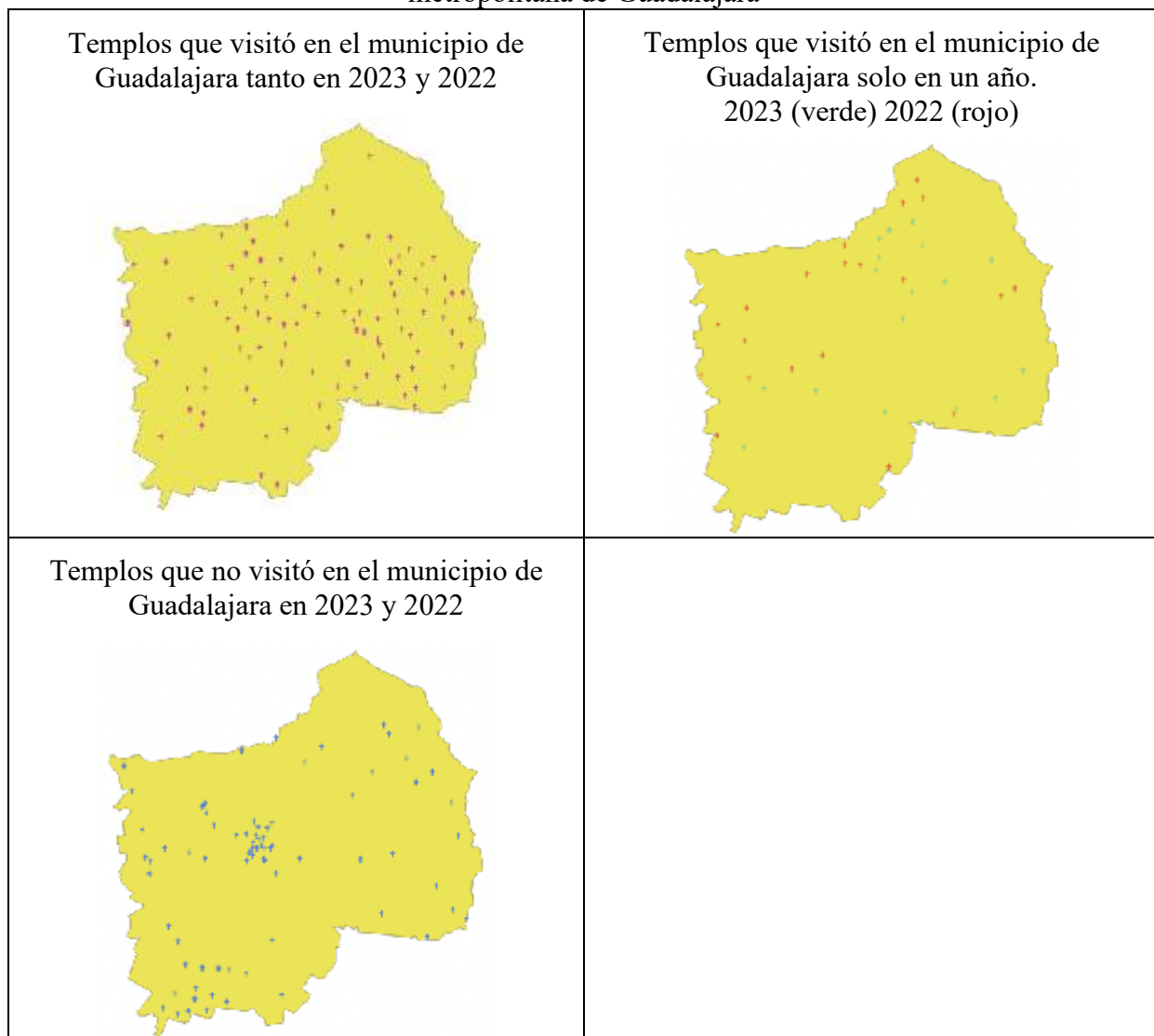
Aspecto	Zona Oriente	Zona Poniente
Tipo de festividad	Romerías comunitarias con elementos indígenas	Procesiones católicas tradicionales
Elementos simbólicos	Altars con ofrendas, danza ritual	Imágenes religiosas, veladoras
Participación	Alta participación de familias y barrios	Participación parroquial estructurada
Espacio público	Calles, plazas y atrios como extensión ritual	Uso formal del atrio y templo

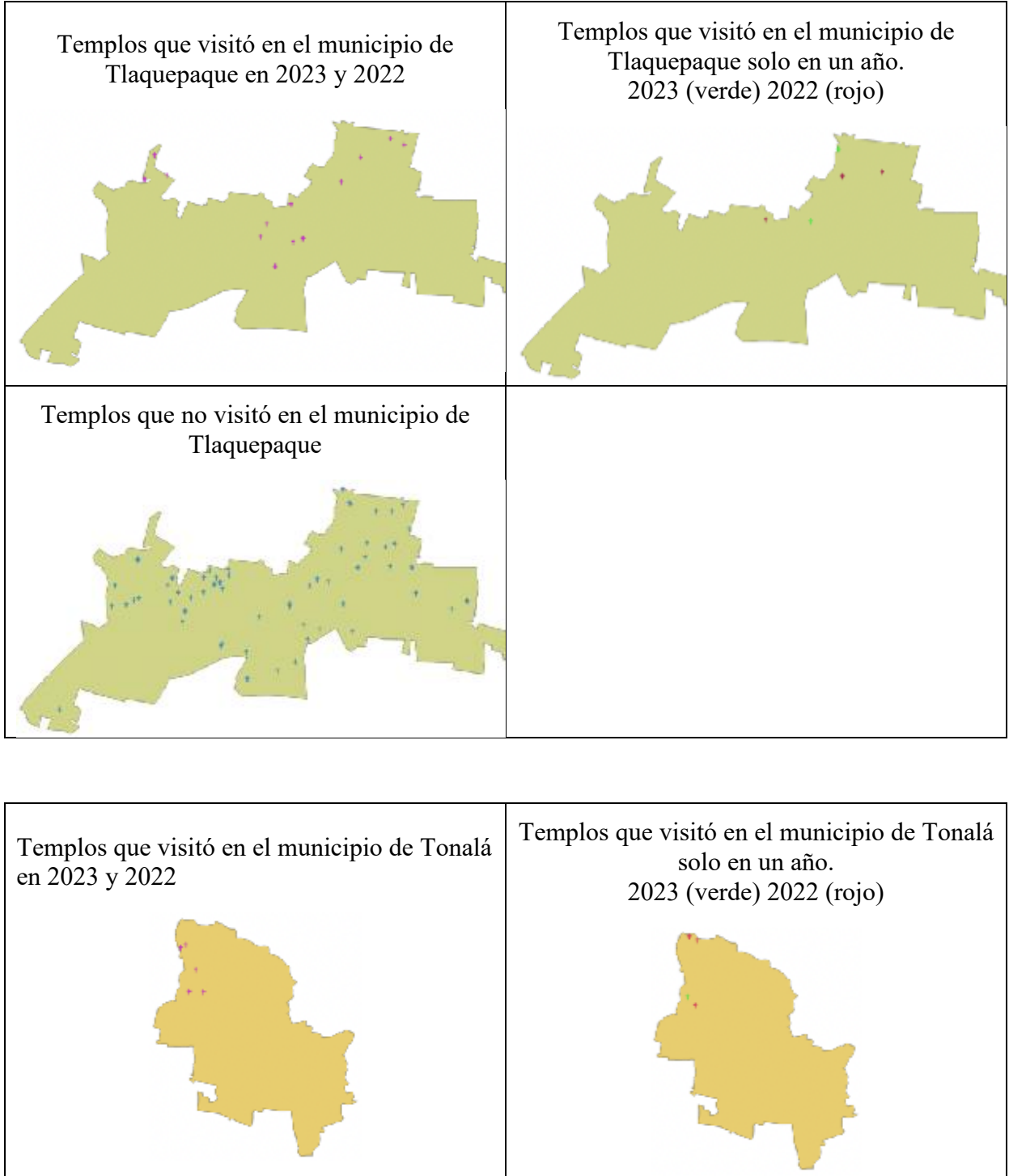
Fuente: Rogelio Martínez Cárdenas (2025)

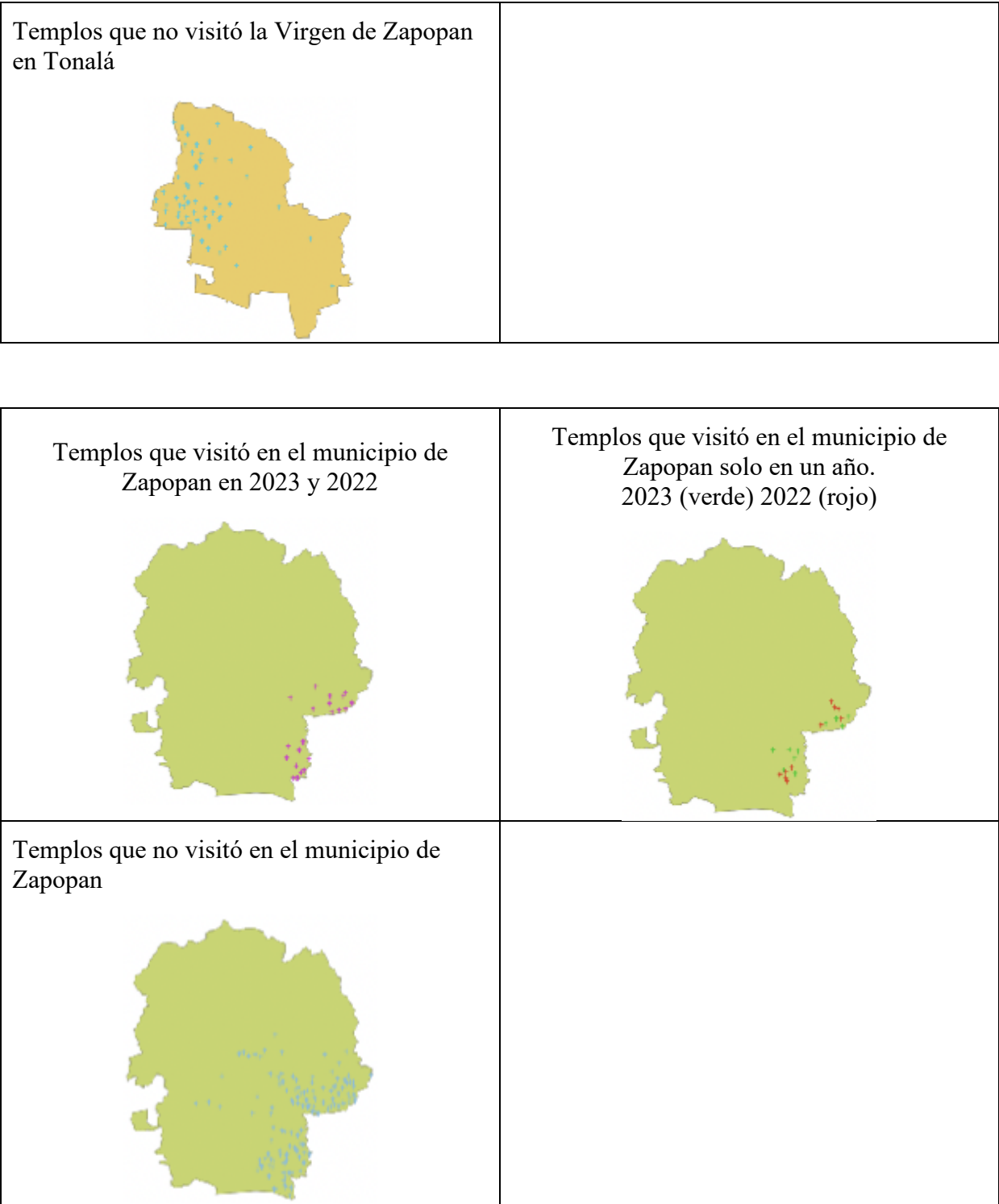
Se constató que las prácticas religiosas difieren notablemente entre la zona oriente y poniente de la ciudad (véase tabla 4). En la primera, predominan expresiones que incorporan símbolos y rituales de origen indígena, mientras que en la segunda prevalecen formas litúrgicas tradicionales asociadas al catolicismo europeo. Sin embargo, en ambos casos el espacio público se transforma temporalmente en un ámbito sagrado, reafirmando identidades colectivas y territoriales.

A continuación, se muestra como es la distribución territorial de la visita de la imagen de la Virgen en la zona metropolitana de Guadalajara, donde recorre cuatro municipios Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan, siendo el primero el que tiene el mayor peso en el recorrido (véase Figura 1).

Figura 1. Recorrido territorial de la imagen de la Virgen de Zapopan en la zona metropolitana de Guadalajara







Fuente: Rogelio Martínez Cárdenas (2025)

La última parada en el recorrido anual de la virgen por la zona metropolitana de Guadalajara siempre es la Catedral del municipio de Guadalajara. El día 11 de octubre se celebra una liturgia al aire libre en la explanada de la Plaza Tapatía conocida como “Misa del patrocinio”, en la que se renueva el patrocinio otorgado por Juan Pablo II en 1989 a la Virgen sobre la Arquidiócesis de Guadalajara. Al concluir esta ceremonia, la imagen regresa al interior del edificio catedralicio donde pernocta, y el día 12 de octubre a las cinco de la mañana se oficia una misa de despedida.

Un segundo momento de la romería es el retorno de la Virgen a la Basílica de Zapopan. Al concluir la celebración de la misa de despedida, aproximadamente a las 6 de la mañana se inicia oficialmente el recorrido que le llevará de regreso a la Basílica de Zapopan, lugar donde reside la mayor parte del año. Sin embargo, el peregrinaje comienza antes de que la imagen salga del edificio catedralicio; puesto que el contingente de fieles empieza su caminar desde la madrugada por la ruta que será transitada posteriormente por la imagen de la virgen. Este comienzo se produce de manera natural por aquellos peregrinos que desean recibirla a su llegada a la Basílica de Zapopan.

La procesión organizada está encabezada por diversas agrupaciones de danzantes, quienes consideran a la Virgen de Zapopan su “patrona”. En 2017, el número de personas que participaron en estas danzas y rindieron tributo a la Virgen a través de sus bailes ascendió a 36,200 (Saavedra Ponce, 2017). Una vez realizado el recorrido, los danzantes al llegar a la Basílica de Zapopan, realizan danzas en la explanada frente a la Basílica, y permanecen haciéndolo en sus alrededores hasta el día siguiente 13 de octubre, en que se celebra el día del danzante.

Una particularidad que presenta esta romería, dado que se trata de un itinerario completamente urbano, puesto que se lleva a cabo a lo largo de varias avenidas de la ciudad, consiste en que un gran número de peregrinos realizan el trayecto descalzo. Este fenómeno se produce con mayor frecuencia en el caso de las mujeres, quienes a menudo acuden acompañadas de sus bebés para presentárselos a la virgen y agradecerle el haber tenido un parto exitoso.

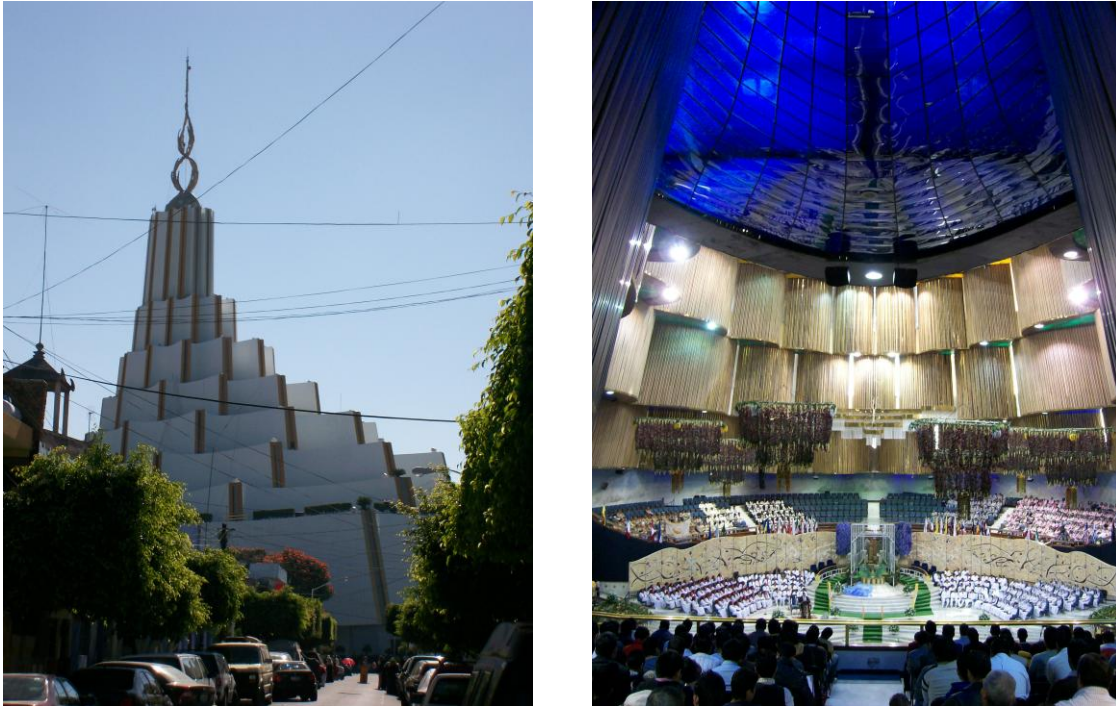
4.2 La Santa Convocación de la Iglesia La Luz del Mundo

La Santa Convocación –también llamada Santa Cena–, es un evento anual organizado por la Iglesia La Luz del Mundo en el mes de agosto en Guadalajara, Jalisco. Constituye el acto litúrgico más relevante de la Iglesia La Luz del Mundo (LLDM). Cada mes de agosto, miles de creyentes –entre 400 000 y 600 000 según cifras oficiales– convergen en Guadalajara, transformando el espacio urbano y generando múltiples significados culturales, sociales y simbólicos (Camhaji, 2021). La LLDM fue fundada en 1926 en Guadalajara por Eusebio Joaquín González, conocido como “Hermano Aarón”. Su carácter restauracionista la sitúa en un linaje cristiano no trinitario, reivindicando una iglesia primitiva reconstituida en tiempos modernos.

El Templo de La Luz del Mundo, ubicado en la colonia Hermosa Provincia de Guadalajara, constituye el centro litúrgico y simbólico de la Iglesia La Luz del Mundo (véase figura 2). Inaugurado en 1992 y diseñado por el reconocido arquitecto Leopoldo Fernández Font, esta edificación destaca por su estructura piramidal y su capacidad para albergar hasta 12,000 fieles, convirtiéndose en uno de los templos más grandes de su tipo en México. Su diseño monumental

no sólo refleja una visión arquitectónica innovadora, sino que materializa la aspiración de la comunidad religiosa por proyectar su visibilidad y legitimidad en el espacio urbano.

Figura 2. Templo de la Luz del Mundo en la colonia Hermosa Provincia en Guadalajara, Jalisco, México



Fuente: Rogelio Martínez Cárdenas (2025)

El templo desempeña un papel crucial en la reproducción simbólica de la identidad comunitaria. En su interior se celebran los principales ritos de la LLDM, incluyendo la Santa Cena, considerada el acto litúrgico más importante de la iglesia. Esta festividad anual, que congrega a cientos de miles de creyentes nacionales e internacionales, transforma el entorno urbano de Hermosa Provincia y resignifica las calles y espacios públicos aledaños como extensiones simbólicas del templo. Así, la arquitectura del templo y sus rituales asociados funcionan como mecanismos de cohesión social, reforzando la identidad colectiva de los fieles y consolidando el liderazgo doctrinal de la institución. En octubre de 2024, la Secretaría de Cultura de Jalisco incluyó este templo en el Inventario Estatal de Patrimonio Cultural, resaltando su valor arquitectónico e innovador (AFP, 2025). No obstante, este inventario no equivale a una declaratoria patrimonial formal.

La Santa Cena, celebrada el 14 de agosto, conmemora el sacrificio de Cristo y coincide con el onomástico de Aarón. Forma parte central de la Santa Convocación, precedida de eventos de formación, cánticos, oraciones y testimonios (De la Torre, 2000). Durante la Convocación se

realizan bautismos colectivos que simbolizan la entrada formal y espiritual de nuevos miembros, reforzando la cohesión doctrinal y comunitaria .

La caminata juvenil organizada durante la Santa Convocación de la Iglesia La Luz del Mundo en Guadalajara, Jalisco, es uno de los rituales más emblemáticos de esta festividad anual. Se lleva a cabo generalmente entre el 8 y 10 de agosto y congrega a decenas de miles de jóvenes provenientes de diversas ciudades y países, quienes recorren las calles de Hermosa Provincia y sus alrededores en un ambiente de devoción colectiva. Este evento simboliza la integración generacional y el compromiso con los valores de la fe restauracionista que predica la LLDM.

Desde una perspectiva antropológica, la caminata juvenil refuerza la identidad colectiva y contribuye a la construcción de la comunidad religiosa. Los jóvenes, ataviados con uniformes distintivos (faldas largas y velos para mujeres, camisas blancas y corbatas para hombres), portan estandartes y entonan himnos que exaltan la figura del Apóstol y la unidad doctrinal. Este ritual performativo se inscribe en un marco de disciplina, orden y respeto, mostrando el papel que la juventud desempeña como base demográfica y garante de la continuidad institucional de la iglesia.

Además, la caminata funciona como una forma de visibilización en el espacio urbano, proyectando hacia la sociedad local el tamaño y la fuerza de la comunidad de La Luz del Mundo. Para los fieles, participar en la caminata es una forma de testimonio público de su fe y una oportunidad para reafirmar la pertenencia y la solidaridad espiritual.

La organización internamente separa a mujeres y hombres en funciones y espacio ritual. Las mujeres usan falda larga, velo y abstención de maquillaje; desempeñan tareas de cuidado, evangelización y orden social, sin acceso al ministerio que es una actividad reservada para los varones.

La posición más importante dentro de la jerarquía de la iglesia es la de Apóstol, que ha sido ocupada por Eusebio Joaquín González quien es más conocido como el *hermano Aarón* fundador del culto, a su muerte, le sucedió su hijo Samuel Joaquín Flores, quien también hereda el título a su hijo Naasón Merarí Joaquín García. El culto al Apóstol se manifiesta en himnos apostólicos y devociones casi mesiánicas. Se considera que solo a través de ellos se accede a la “iglesia verdadera”

Durante la Santa Convocación de la Iglesia La Luz del Mundo, se despliega una intensa actividad económica que entrelaza lo simbólico y lo mercantil. Este fenómeno va más allá de la simple comercialización de productos: es la manifestación de una economía simbólica que articula valores religiosos, identidad comunitaria y procesos de consumo. En este contexto, los fieles no sólo participan en actividades litúrgicas, sino que también adquieren recuerdos, alimentos y productos relacionados con su fe, generando un circuito económico que sostiene la festividad y la comunidad.

Uno de los aspectos más destacados de esta economía simbólica es la venta de artículos religiosos como himnarios, biblias, velos, recuerdos y literatura doctrinal, que refuerzan la identidad de los creyentes y se convierten en emblemas de pertenencia. Estos objetos no son meros productos de consumo; son portadores de significados que trascienden lo material. Su adquisición

durante la festividad refuerza el lazo con la comunidad y con el liderazgo apostólico, construyendo un vínculo emocional que perdura más allá de la celebración.

Además, la Santa Convocación activa un mercado interno que involucra a vendedores ambulantes, comerciantes establecidos y servicios de alimentación, transporte y alojamiento. La Hermosa Provincia, sede del evento, se convierte en un microcosmos de intercambio económico donde se negocian no sólo bienes, sino también hospitalidad y redes sociales. Este mercado es regulado por la propia iglesia, que organiza y supervisa a los comerciantes para asegurar la adecuación de los productos y el respeto a las normas de la comunidad, creando así un sistema económico paralelo al comercio urbano convencional.

La Santa Convocación evidencia cómo la economía simbólica se entrelaza con las prácticas rituales y la reproducción social de la comunidad. El mercado religioso no sólo satisface necesidades materiales, sino que legitima el orden doctrinal y refuerza las jerarquías internas. De este modo, el evento se convierte en un espacio de intersección entre fe, mercado y poder, mostrando cómo la religión puede articular dinámicas económicas complejas que sostienen, reproducen y expanden su influencia tanto local como globalmente.

Esta conmemoración anual transforma significativamente el espacio público de Guadalajara, especialmente en la colonia Hermosa Provincia y sus alrededores. Durante la festividad, las calles se convierten en escenarios de ritualidad, procesiones y actos comunitarios que redefinen la función social del espacio urbano. Esta apropiación del espacio público no solo responde a necesidades logísticas para albergar a miles de fieles, sino que también constituye una estrategia simbólica para visibilizar la presencia de la comunidad y reafirmar su identidad colectiva en el entramado urbano.

El uso del espacio público incluye tanto el tránsito procesional —como la caminata juvenil y los recorridos litúrgicos— como la instalación de carpas, toldos y comercios temporales que convierten a Hermosa Provincia en un microcosmos autosuficiente. Este fenómeno crea tensiones y negociaciones con la infraestructura urbana y las autoridades municipales, quienes deben gestionar el cierre de calles, el control del tráfico y la seguridad pública. Así, el espacio público deviene escenario de interacción entre la comunidad religiosa y el Estado, evidenciando la capacidad de la LLDM para organizar y gestionar grandes concentraciones humanas de manera ordenada y disciplinada.

Este uso del espacio público puede interpretarse como un acto de “territorialización simbólica”, donde el espacio urbano no solo se habita, sino que se resignifica como territorio sagrado y comunitario. La Santa Convocación, al apropiarse de la vía pública, desplaza temporalmente las lógicas cotidianas de la ciudad y las sustituye por un orden litúrgico y colectivo que refuerza el sentido de pertenencia y la identidad religiosa. En este proceso, la festividad no solo transforma el paisaje físico de Guadalajara, sino también su geografía simbólica y su memoria social.

5. CONCLUSIONES

El presente estudio sobre la religiosidad popular en el espacio público de Guadalajara pone de manifiesto la importancia de las expresiones religiosas como fenómenos socioculturales complejos que interactúan de manera dinámica con el entorno urbano. A partir de una metodología cualitativa de corte etnográfico y documental, se constata que las celebraciones religiosas, procesiones y rituales colectivos transforman de manera significativa los espacios públicos, resignificándolos como escenarios de sacralidad y construcción de identidad comunitaria.

Una de las principales conclusiones es que las manifestaciones de religiosidad popular en Guadalajara son producto de un sincretismo cultural arraigado, donde confluyen elementos de tradiciones indígenas y católicas. Este sincretismo no solo se expresa en el simbolismo y en los ritos practicados, sino también en la manera en que las comunidades otorgan significado al espacio público, dotándolo de valores espirituales y culturales que refuerzan la identidad colectiva y el sentido de pertenencia.

El análisis evidencia diferencias marcadas entre las prácticas religiosas en la zona oriente y la zona poniente de la ciudad. En la zona oriente, predominan las expresiones que incorporan símbolos y rituales de origen indígena, reflejando una religiosidad viva y plural que se articula de manera comunitaria. En contraste, en la zona poniente, las prácticas se encuentran más alineadas con las liturgias tradicionales del catolicismo europeo, evidenciando así la diversidad cultural y religiosa que caracteriza a Guadalajara.

Asimismo, se constata que las festividades religiosas, como la Romería de la Virgen de Zapopan y la Santa Convocación de la Iglesia La Luz del Mundo, constituyen eventos de gran relevancia no solo en términos espirituales, sino también en su dimensión social, económica y simbólica. Estas festividades transforman el espacio urbano, movilizándolo a miles de personas, modificando el uso de las calles y plazas, y generando dinámicas de convivencia que implican a la comunidad, las autoridades y los visitantes.

Un aspecto destacado del estudio es la manera en que las prácticas religiosas resignifican temporal o permanentemente el espacio público. Las procesiones y peregrinaciones convierten las calles y plazas en rutas sagradas, mientras que los altares, murales y monumentos religiosos imprimen en el paisaje urbano marcas de sacralidad que reconfiguran la memoria colectiva de la ciudad. Este fenómeno de resignificación simbólica evidencia que el espacio público es un escenario de disputa y negociación de significados, donde confluyen intereses y valores diversos.

El turismo religioso se presenta como un factor clave en la transformación del espacio público y en la economía local. Su desarrollo genera oportunidades económicas, como el incremento del comercio y la generación de empleo, pero también plantea desafíos en términos de sostenibilidad y autenticidad de las prácticas religiosas. El riesgo de mercantilización y la adaptación de los rituales para atraer turistas son procesos que, de no ser gestionados adecuadamente, pueden afectar la esencia misma de las tradiciones religiosas.

El estudio subraya que las autoridades locales y las comunidades religiosas desempeñan un papel fundamental en la regulación de estas expresiones religiosas en el espacio público. La

necesidad de establecer normativas que garanticen la convivencia, respeten las creencias y promuevan la protección del patrimonio cultural resulta evidente ante la creciente tensión entre el uso secular y el uso sacro del espacio urbano. Esto es particularmente relevante en contextos de pluralidad religiosa y diversidad cultural como el de Guadalajara.

En términos teóricos, la investigación confirma que el espacio público no puede entenderse únicamente como un lugar físico de interacción social, sino como un escenario simbólico de construcción de significados y de negociación de identidades. Las prácticas religiosas, en este sentido, actúan como dispositivos performativos que modelan y redefinen los paisajes urbanos, generando dinámicas de apropiación territorial y resignificación colectiva.

Desde una perspectiva sociológica, se advierte que las expresiones de religiosidad popular funcionan como mecanismos de cohesión social y fortalecimiento de la identidad cultural. Las festividades y procesiones no solo son eventos de fe, sino también prácticas de memoria colectiva y transmisión intergeneracional de valores y tradiciones. Este hallazgo destaca la relevancia de estas prácticas en la construcción de comunidades resilientes y en la reproducción de la cultura local.

En síntesis, el estudio concluye que la religiosidad popular desempeña un papel multifacético en la configuración del espacio público de Guadalajara. Además de su dimensión espiritual, estas expresiones constituyen prácticas socioculturales, económicas y políticas que influyen en la vida urbana y en las dinámicas comunitarias. Reconocer este carácter polisémico de la religiosidad popular resulta indispensable para comprender la complejidad de las ciudades contemporáneas y para diseñar políticas urbanas que respeten y valoren la diversidad cultural y religiosa.

BIBLIOGRAFÍA

- AFP. (2025, March 27). Posible reconocimiento de iglesia de La Luz del Mundo como patrimonio cultural desata críticas en Jalisco. *El Economista*. https://www.economista.com.mx/arteseideas/posible-reconocimiento-iglesia-luz-mundo-patrimonio-cultural-desata-criticas-jalisco-20250327-752284.html?utm_source=chatgpt.com
- Bokser, J. (2022). Religión y espacio público en los tiempos de la globalización. *Papeles Del CEIC*. <https://doi.org/10.1387/pceic.23372>
- Bond, J., & Ballantyne, R. (2015). Exploring Visitor Experiences, Activities and Benefits at Three Religious Tourism Sites. *International Journal of Tourism Research*, 17, 471–481. <https://doi.org/10.1002/jtr>
- Borja, J., & Muxí, Z. (2001). Centros y espacios públicos como oportunidades. *Perfiles Latinoamericanos*, 19, 115–130. <https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/318>
- Camhaji, E. (2021, February 21). Hermosa Provincia: La guarida del apóstol. *El País México*. <https://elpais.com/mexico/2021-02-07/la-guarida-del-apostol.html>

- Churchill, N. (2001). Hacer cultura, Hacer lugar. La lucha por el espacio social en el barrio de Analco. In *Ciudad, Patrimonio y Gestión*.
- Croatto, S. (2002). Las formas del lenguaje de la religión. In *El estudio de la religión* (pp. 61–99). Trotta Editorial.
- De Anda, S. D. J. (2023). ¿Es el turismo religioso en realidad una alternativa turística? Reflexiones en torno al concepto del turismo religioso. *Ciencia y Frontera*, 1(CSEA). <https://doi.org/10.61865/j.cyfcsea.2023.zpwf-a9h7>
- De la Torre Castellanos, R. (2003). La diversidad católica vista desde los nuevos rostros de Dios *Ciencias Sociales y Religión*. 5(5), 11–36.
- De la Torre, R. (2000). Los hijos de la luz. Discurso, identidad y poder en La Luz del Mundo (Editorial Conexión Gráfica, Ed.). ITESO. https://www.academia.edu/24595798/Los_hijos_de_la_luz_Discurso_identidad_y_poder_en_La_Luz_del_Mundo
- Galera, C. (2009). Apropiación y re-apropiación religiosa del espacio público . Altares oficiales y populares en las plazas porteñas . Apropiación y re-apropiación religiosa del. XXVII Congreso de La Asociación Latinoamericana de Sociología, 2–8.
- Lois, R. C., & Lopez, L. (2012). El Camí de Santiago : una aproximació al seu caràcter polisèmic des de la geografia cultural i del turisme. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(3), 459–479. <https://doi.org/10.1234/NO.DISPONIBLE.A.RACO.259385>
- Mancilla, A. (2011). Las representaciones de la religión en el espacio público entre los líderes religiosos minoritarios en México. Entre deseo de reconocimiento y exigencia de participación. *Revista de Estudios Sociales*, 39. <https://doi.org/10.7440/res39.2011.07>
- Saavedra, V. (2017, October 13). Celebran en Zapopan el Día del Danzante. *El Occidental*.
- Scuro, J. (2018). Religión, política, espacio público y laicidad en el Uruguay progresista. *Horizontes Antropológicos*, 24(52). <https://doi.org/10.1590/s0104-71832018000300003>